

Aportes GDFE a Fourth International Conference on Financing for Development (FfD 4)

Argentina, nuestra tierra. Un país que enfrenta desafíos estructurales significativos, con un 52% de su población viviendo por debajo de la línea de pobreza. Un país clasificado como renta media por su nivel de ingreso per cápita, lo que ha llevado a una disminución significativa de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). Como fuera mencionado por la CEPAL¹, esta caída de la AOD ha generado que en toda la región latinoamericana, los países de renta media como Argentina dependan de otras fuentes de financiamiento para su desarrollo.

Siguiendo los aprendizajes de la Agenda de Addis Ababa, el rol de la filantropía y la inversión social privada se vuelve crucial para movilizar recursos y perseguir causas de bien público, como el ambiente o el fortalecimiento de nuestras comunidades, complementando los esfuerzos gubernamentales para alcanzar el desarrollo sostenible.

En este marco, desde el **Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE)**, hemos promovido la acción colectiva como un valor esencial. Creemos firmemente que la filantropía puede ser un impulsor de esa acción colectiva para generar cambios sistémicos que permitan alcanzar el bien público, entendido como aquel al que todos tenemos acceso sin restringir el acceso de otros. Nuestro enfoque se basa en agregar valor a las acciones del resto y ser agentes de cambio que inciden en las estructuras políticas, económicas y culturales del país.

En este espíritu, en conjunto con **Innpactia**, **Latimacto**, **WINGS** y otros socios, en agosto de 2023 publicamos [*“Public Development Banks and Philanthropies: No Longer Strangers”*](#), hemos explorado el potencial de algunas herramientas, como las *blended finance*, para alinear los objetivos de las organizaciones de filantropía y los bancos de desarrollo en la movilización de inversiones hacia el desarrollo sostenible en las economías emergentes.

Allí, destacamos y ejemplificamos cómo estas alianzas permiten aprovechar las fortalezas de cada actor: las filantropías aportan innovación, acceso a nuevas redes y alianzas, y agilidad y flexibilidad, mientras que los bancos de desarrollo ofrecen conocimiento técnico y financiamiento estructurado, creando un marco robusto para atraer inversión privada adicional.

Una iniciativa concreta en este sentido, que mencionamos en el documento y representa nuestra visión es el Laboratorio Público-Privado (LAB), un programa liderado por el GDFE y la Red de Innovación Local (RIL) en colaboración con diversos actores del sector privado, gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil. El LAB se ha convertido en un espacio de articulación multisectorial que busca diseñar e implementar políticas públicas innovadoras, así como facilitar iniciativas de desarrollo sostenible. Trabajamos a nivel territorial, abordando desafíos locales, donde la acción coordinada entre sectores puede generar un impacto profundo y duradero.

En particular, uno de los casos más representativos de nuestra acción colectiva en el marco del LAB, es el trabajo que realizamos en la ciudad de **Bahía Blanca**. Allí, en colaboración con el gobierno local, empresas y organizaciones de la sociedad civil, formamos la Red

¹ <https://www.cepal.org/notas/74/Opinion>

Bahía, cuyo objetivo es articular esfuerzos público-privados para atender las necesidades más urgentes de la comunidad. Durante las mesas de diálogo, se identificaron tres áreas clave:

1. Formación para el empleo: En un escenario de posibles nuevas inversiones, es imperativo fortalecer las capacidades locales. Para ello, trabajamos en mejorar la oferta educativa y la formación en oficios, alineando la oferta con las demandas del mercado laboral.
2. Fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil (OSC): A través de este eje, avanzamos en un proceso de profesionalización y acompañamiento de las OSC locales, para que puedan escalar sus proyectos y convertirse en socios estratégicos del sector privado, maximizando su impacto social.
3. Otros temas críticos: Como la gestión integral de residuos sólidos urbanos y la promoción de sistemas participativos para la intervención en el espacio público.

El trabajo en Bahía Blanca refleja los principios que se discutieron en Addis Ababa: la importancia de fortalecer las capacidades a nivel subnacional, movilizar ingresos para un desarrollo inclusivo y sostenible, y garantizar la participación de las comunidades locales en las decisiones que afectan su futuro.

Finalmente, desde el GDFE y a través de todos nuestros socios y aliados, nos esforzamos por alinear los incentivos del sector privado con el bien público, impulsando soluciones que promuevan el desarrollo económico y social de todas las comunidades. Es necesario reconvertir el modelo *business as usual* hacia un modelo *purpose-driven*, para contribuir a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este sentido, la acción colectiva es fundamental para enfrentar los desafíos del desarrollo, y creemos que la filantropía, al integrar los esfuerzos del sector privado, las comunidades locales y el gobierno, puede ser el catalizador de una transformación estructural que beneficie a todos.